

*Educar la mente sin educar el corazón, no es educar en absoluto.
Aristóteles*

Confinamiento, un momento de reflexión.

Narrar la experiencia que he vivido durante este tiempo de confinamiento me resulta un poco complicado, ya que nunca imagine vivir una situación, en la que cambiaría por completo mi trabajo, mis relaciones, mi forma de vivir...

Todo inicio cuando comencé a escuchar en las noticias sobre un virus que estaba afectando a una población de China y estaba teniendo efectos mortales y cada vez había más contagiados, conforme paso el tiempo esto se fue extendiendo a otros países, en los que las cifras de gente contagiada como de decesos iba en aumento, y esto me preocupaba, sin embargo, estaba afectando países de Europa, hasta que se informó que en Estados Unidos y México, comenzaban los casos, esto resulto alarmante y preocupante puesto que en varios Estados de la República Mexicana comenzaron a suspender las actividades escolares. El Estado de México continuo una semana más, en las que se nos dieron indicaciones de seguir algunos protocolos como aplicar los tres filtros de corresponsabilidad que consistía en que los padres de familia tenían que firmar una hoja con datos donde informaban que sus hijos no padecían ninguno de los síntomas provocados por el Covid-19, a la entrada de la escuela se tenía que dar jabón y gel antibacterial a los alumnos y finalmente cada uno de los docentes tenía que estar muy pendiente de que los alumnos no presentaran ningún síntoma. Se tenían que reforzar las medidas de higiene como el lavado de manos correcto y el estornudar haciendo uso de un pañuelo o con la parte interna del antebrazo, se estableció en cada una de las instituciones Un Comité de Salud, para apoyar en las actividades y estar pendiente de que en la comunidad escolar no hubiera casos de contagio, finalmente las clases se suspendieron para los alumnos y las docentes y directivo aún tuvimos una reunión de Consejo Técnico Escolar en la que se analizaron algunos documentos en relación a la problemática que se estaba viviendo y la manera de organizarnos puesto que se tenían que planear actividades para continuar el trabajo desde casa con apoyo de los padres de familia.

Esto resultó muy complicado puesto que la comunidad donde laboro es económicamente baja y muchos padres de familia no cuentan con dispositivos como celulares, computadoras e internet. En la medida de lo posible cada una de las docentes se organizó y acordó con las madres de familia el trabajo a desarrollar haciendo uso de cuadernos, engargolados, mi álbum, mientras regresábamos a la escuela; sin embargo, esto no sucedió, teníamos la idea de regresar al terminar el periodo vacacional de Semana Santa, pero las cosas no fueron así, se dio a conocer en los medios de comunicación que el periodo se extendería una semana más para lo cual se solicitó nuevamente planear actividades para este tiempo, las cosas en el país no iban bien y nuevamente se amplió este confinamiento, quince días, luego otros quince días, luego un mes y es la fecha en la que a la escuela no hemos regresado.

Las actividades en la comunidad donde laboro se comenzaron a complicar, pues varios padres de familia no tenían manera de comunicarse con las docentes, de desarrollar las actividades planeadas, de apoyar a sus hijos en su educación, sino por el contrario de acuerdo a comentarios realizados por las docentes los padres de familia se la estaban viendo muy duras, puesto que tenían que salir a buscar trabajo porque los estaban despidiendo o les

estaban bajando el sueldo, a mi como directora me pedían reportar evidencias, a su vez yo lo hacía con las docentes y las docentes con los padres de familia, desafortunadamente, no se tenían respuestas positivas, puesto que hubo padres y niños con los cuales se perdió totalmente la comunicación, y como en todo, también hubo casos de padres muy responsables que se mostraron muy atentos y colaboradores puesto que ayudaban a las docentes a compartir todas las informaciones dadas, a juntar evidencias, a entregar trabajos, etc., finalmente se dio la información de ya no solicitar evidencias pero si continuar con la actividades a distancia.

A nosotros como personal docente y directivo, nos comenzó a llegar información para ver videoconferencias, participar en cursos, talleres, y un sinnúmero de actividades que nos podían ayudar para trabajar con los padres de familia y los alumnos de manera virtual, pero se nos hizo mucho hincapié en darle un giro a las actividades que se estaban planeando, que éstas deberían de ser más lúdicas, evitando las actividades de contenidos sistemáticos, por las situaciones que se estaban dando en casa de que los padres de familia no comprendían o sabían trabajar las actividades propuestas, además de que entre más se decía más se le tenía que dar prioridad a la educación socioemocional de los niños, pues la insistencia de los niños y padres para regresar a la escuela era cada vez mayor. Presentándose algunas situaciones complicadas de convivencia.

Al colectivo docente se le solicitó el modificar un poco las planeaciones tomando en cuenta el área lúdica y socioemocional, involucrando acciones y actividades de apoyo en casa en donde el aprendizaje fuera más natural, propuesta de Francisco Tonucci, donde la cocina fuera el taller para cocinar, donde se pudiera hacer cine en casa, lecturas en familia, y trabajar la naturaleza desde el cuidado de una planta. Estas actividades fueron tomadas en cuenta dando resultados positivos puesto que los padres se sintieron menos estresados con el trabajo.

Vimos la necesidad de apoyar a los alumnos en cuestiones emocionales, puesto que varios alumnos pedían regresar a las escuelas, porque la socialización, las interrelaciones personales les hacían falta a los niños y a nosotras también, así como a las madres de familia.

Algo que creo me dejó una huella es que se tuvieron festejos importantes los cuales no se llevaron a cabo como el festejo del día del niño, día de la madre, día del padre, en los cuales solo se tomaron estrategias de elaborar videos, películas, mensajes para hacernos presentes en estas fechas, mediante los dispositivos con los cuales contábamos, y algo que debo y tengo que agradecer es la disposición del personal docente para la participación y apoyo en la realización de estas actividades.

Una complicación enfrentada fue el reconocer el poco manejo que tengo con la tecnología, puesto que cuando el supervisor nos comenzó a convocar a reuniones virtuales, no tenía el conocimiento de cómo funcionan, poco a poco va uno explorando y haciendo uso de ellas, y ello te lleva a buscar, a informarte cómo funcionan para aplicarlo, y recuerdo muy bien el día que me atreví a programar una reunión con el colectivo docente, en donde tuvimos la oportunidad de vernos, de platicar y comentar muchas de las cosas que estaban sucediendo en la comunidad, con los alumnos y los padres de familia, de comentar algunos de los pendientes que se quedaron en la escuela, teniendo la ventaja de que una docente vive dentro de la comunidad y conoce un poco mejor la situación, cabe mencionar que la comunicación

que tenía con las docentes mediante mensajes de WhatsApp era complicada ya que no todas nos conectábamos a la misma hora, unas tenían la oportunidad de cuando se les mandaba una información de inmediato respondían pero otras no, perjudicando mucho la organización o el establecer acuerdos, por ello se optó por cambiar e intentar la manera de comunicación, y lo mismo me sucedió a mi como directivo la comunicación con los diferentes comités solo era por teléfono, difícilmente accedieron a participar en reuniones virtuales, el estar en contacto con autoridades civiles como el delegado de la comunidad o la APF o el CEPS, ya que en la institución quedaron muchas actividades pendientes.

Es importante mencionar que las fallas del servicio de internet juegan un papel muy importante, y tanto beneficia como perjudica de acuerdo a cada una de las zonas en donde vivimos.

El hecho de televisar la programación con actividades de acuerdo a cada nivel educativo, considero que es muy relevante, sin embargo, no todos los niños tienen acceso a ello, las cuentas de correo electrónico que se enviaron para cada docente y alumnos, también pienso que fue una buena estrategia pero no para los alumnos de la comunidad ya que como mencione con anterioridad la mayoría no cuenta con estos servicios como para estar trabajando dentro de estas plataformas, además del poco tiempo de los padres de familia, porque ellos aun salen a trabajar, además de que las familia tienen hijos en varios niveles educativos, detectamos algunas fallas en la plataforma, puesto que en nuestro caso había grupos faltantes y los grupos establecidos están cambiados de maestra, el intento por modificar fue en vano.

Se escucharon rumores de terminar el ciclo a distancia y así sucedió a nosotras como nivel preescolar nos avisaron de fechas para llenar los reportes de evaluación y nuevamente a enfrentar otro reto que fue el evaluar un proceso en el que no estuvimos presentes, sentí la angustia en varias de mis docentes de como evaluar a los alumnos que no enviaron evidencias, de que colocarles en sus observaciones, sin embargo, haciendo uso de los elementos ya conocidos de cada uno de los alumnos este proceso se llevó a cabo, hubo quien tuvo oportunidad de recuperar algunas carpetas de evidencias facilitando este trabajo un poco, pero en otros casos no sucedió así. Considero que el hecho de valorar el trabajo de los padres realizado durante este tiempo de educación a distancia era muy relevante e importante puesto que hay quienes con dedicación y entusiasmo logró realizar todas las actividades propuestas.

Las autoridades educativas mencionaron y dieron a conocer el cierre del ciclo escolar, el cual fue analizado en otra reunión de Consejo Técnico llevada a cabo el día 8 de junio, así como el protocolo para el regreso a la normalidad en dado caso de que el semáforo este en color verde, y se nos permita reingresar a las escuelas. Estamos en el periodo de descarga administrativa, de la misma manera con cambios a enfrentar por el manejo de toda la información a distancia y vía virtual.

Emocionalmente un proceso complicado, pero que al final de cuentas me tuve que adaptar, y aprender, retos que enfrentar y mucha reflexión que realizar, porque aprendí a ver la vida de otra manera, a reconocer carencias en mi intervención y en mi organización como Directora Escolar. Un cambio de vida total...

Elaboro: Arlen Irais Acacio Arias.

